

## **DE CYBORGS Y EXTITUCIONES: ONTOLOGÍA DEL ACONTECIMIENTO.**

Jahir Navalles Gómez, Estudiante de la Maestría en Psicología Social, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Querétaro, México.

E-mail: [jahirn@hotmail.com](mailto:jahirn@hotmail.com)

### **ESTO NO ES UN CYBORG**

El Camaleón, el Peter Pan de los Sesenta, el Hada Madrina, el Delgado Duque Blanco, así es cómo se conoció a David Bowie, el personaje proteico por excelencia y la reencarnación cyborg por antonomasia, un acto de refracción de lo que la sociedad a su alrededor era y sigue siendo, un bosquejo hecho con pinceles anómicos fue el que trazo al personaje, a la entidad psicosocial que pugnaba porque la sociedad tendría que asumir que el contexto podría ser diferente si se valoraban nuevas “formas” de percibirse a sí misma.

Lo que se reclama al reintroducir al cyborg bajo las figuras míticas de Bowie es por apelar a “lo social” (Tirado y Mora, 2004), y contravenir el acto de erradicar toda apelación a las “formas de ser” divergentes o extravagantes, “anómicas” como las llamó la sociología tradicional. Donde éstas formas refieren a una lógica de la borrosidad, del entremezclar desorden y sistematización del pensamiento social. Es también una descripción del cómo la sociedad se fue exhibiendo, lo contrario a lo que los personajes eran, entidades volátiles (Serres, 1994, p. 119), en una sociedad conforme o excesivamente absurda, vacía en contenidos porque contaba con todos.

Sobre sus hombros, la condición humana se ponía en tela de juicio, se dudaba de ella, en excesos, sobreposiciones, exabruptos y divergencias, re-creando el espacio que se manifestaba alrededor, donde la alusión cyborg sugería las consecuencias de aquella sociedad puesta “entre comillas”, tornándose ácida a la misma al ser ese lugar donde se realizan actividades humanas, donde se reúnen para llevarlas a cabo, donde se instituyen formas de actuar, donde cada situación desplaza lo que no le sea útil o funcional (Arendt, 1958), lo que no le convenga en su sendero hacia el progreso o al orden ideológicamente impuesto, donde lo que se diga intentando dar cuenta de lo sucedido si no se apega a esos cánones queda fuera de contexto.

La introducción de la metáfora “cyborg” dentro de las ciencias humanas es herencia de la discusión disciplinar apolillada en el pasado desde Parsons, Weber, Marx, Merton, Durkheim y otros tantos “eruditos” en ciencias sociales, y no es nada errado decir que, sin hacerlo explícito y sin tanto alarde académico, fue gradualmente incrustándose en el pensar cotidiano (Tirado y Mora, 2004).

A decir de los interesados en ello (Haraway, 1991; Gordo-López & Parker, 1999), el referente cyborg trasciende su lugar de nacimiento, la ciencia-ficción (Heggs, 1999), para insertarse en el horizonte contemporáneo, pretendiendo develar que las utopías de la humanidad (Dery, 1998), estarían bifurcándose entre las ilusiones depositadas en el porvenir con los legados académicos desilusionantes del presente y del pasado; sucede de ésta manera ya que lo que se postula es una trasgresión en el abordaje del cómo es que la humanidad se estaría configurando (Figuroa-Sarriera, 1996; Gordo-López y Macauley, 1996).

Se manifiestan intersecciones y alusiones que confluyen y que dan cuenta de las formas mismas que ha adquirido la “humanidad”, el transcurrir de la misma lo hace toda entidad transgresora (Dery, 1998), lo cual implica romper los límites, las barreras (en todo ámbito) que se le han impuesto y que la han “encasillado”. Ya que la humanidad no está sólo asentada en lo Humano (las mayúsculas son

intencionales) sino en las diversas fusiones y fragmentaciones en las cuales se ha manifestado y que van de la transgresión de lo humano/animal pasando por lo animal-humano/máquina hasta la transgresión entre lo físico/no físico. Esto significa que, en la asunción cyborg, se da la justificación de la intersubjetividad (Tirado y Mora, 2004, pp. 88 y ss).

Esa intersubjetividad bien se ejemplifica en lo que la cantante Björk ha hecho, ha sido, quien es el artífice cyborg referente al tercer nivel en el cual se presenta la humanidad (op cit., 2004), asumiéndose como la transgresión total de lo que el ser humano es, además de proponerse ya como una “epistemología estética del conocimiento”, donde la estética humana es una que se transgrede a sí misma. Luego entonces, la teoría del conocimiento que lo sostiene es una en la cual el referente evolutivo se ha transformado, donde a lo que se recurre es a la traducción (Serres, 1994, p. 33), como transgresión y ésta misma, la traducción, es un acto dinámico que re-configura -configuración es etimológicamente “manera de ser”, “de hacer” (Corominas, 1961, p. 272)- a la humanidad.

El acto que se presenta, las relaciones que se exponen, el espectáculo que se exhibe -matizado por Björk- reintroduce aquel discurso que sobre la humanidad se había omitido y vilipendiado, esto es, la apertura hacia identidades múltiples por el ser humano, clamando por una sociedad errante menos dada a la cohesión más tendenciosa hacia la fragmentación, trastocando instituciones...

### **EL DESFILE DE LAS EXTITUCIONES**

El tránsito de lo social se apareja con el vestigio de una “extitución”, alusión metafórica que se confrontara a su vez con la decadencia de la institución. Luego entonces, argumentar sobre “extituciones” remarca el mismo proceso de traducción (Serres, 1994) propuesto por el cyborg en las ciencias sociales, esto es, la transgresión de los cánones establecidos.

Ejemplos de éste tipo de dinámica social se exponen en todos aquellos “performances” intencionales que transgredían y legitimaban, para todos los que estaban involucrados, la permanencia en el fenómeno que ocurría, y serán Grateful Dead, Jefferson Airplane, Quicksilver Messenger Service, entre otros, los grupos que acarrearían hasta el extremo los sentidos como es que podría reconocer la fenomenología de la percepción al estilo de Merleau-Ponty.

Sólo así, de manera radical y en contrasentido, anclado en ciertos grupos con una presencia en el escenario más agresiva o depresiva –como The Velvet Underground, quienes eran parte de un espectáculo mucho más amplio, “The Exploding Plastic Inevitable”, un performance multimedia, un espectáculo que no podía ser llevado a los estudios de grabación- es donde lo relevante estaría anclado en la incertidumbre en lo que bien “podía o no pasar” en él mismo. Y sí se confluía ahí no era sino por la situación que se podría exhibir. En consecuencia, se manifiesta la contraparte de lo que se esperaba, ya no se apela al espectáculo, sino al “acontecimiento” propio, a lo que está ocurriendo en el propio fenómeno, en la situación cambiante que se da en cierto lugar, a que éste mismo se vuelva un emplazamiento para que se pueda decir que ocurrió y que lo que pasa ahora, si es que se repite, no será igual a lo ya visto.

Sucede lo mismo que se dice le sucedía al pintor Magritte, ya que se odia la mera contemplación, ya que nada es perfecto, nada, se odia la pasividad, la estupefacción que no permite movimiento, se aboga por la traducción de los actos expuestos, en las relaciones que irrumpen, se reclama la “extitución” como un instrumento para pensar, envuelto en una “metamorfosis de ideas en imágenes”.

La relectura que hace Foucault sobre Magritte (1973) nos permite recuperar ciertos aspectos que se presentan desde la extitución, un acto que expone es un acto que reclama, visualizándose entre los intersticios, donde se da un desdoblamiento entre lo que sucede y lo que se esperaría sucediera, en ideas inciertas y flotantes que se presentan y evaporan tan pronto aparecen (Serres, 1994). Estas no son sino pliegues y sobrepliegues (Deleuze, 1988), de lo que se ha realizado, y el tiempo es el sendero donde se ha hecho, y la evolución queda en que se reconoce que alguna vez así se presentaron y que tal vez eso mismo vuelva a pasar, aunque si es que esto sucede así jamás será de la misma manera.

## **ONTOLOGÍA DEL ACONTECIMIENTO**

En conjunto cyborgs y extituciones se presentan paralelamente y nunca se funden porque cada cual tiene un sendero a recorrer, se manifiestan en un instante y se dispersan en otros tantos, lo que hacen es recrearse fuera de ese contexto, se aluden mutuamente y necesariamente para hacerlo tendrán que hacerlo por separado. Donde se funden y se separan, donde se reconocen los cyborgs y las instituciones, es en lo que bien han llamado Cuerpo Dos (Ihde, 1998), que es aquel que se construye cultural y socialmente, y que no es más que un enclave en el cual la humanidad se difumina, se banaliza, hace mella y se presenta entre ecos discursivos. El Cuerpo dos es un referente a la metáfora cyborg, es fluido y cambiante, es paradójico e irónico, es sarcástico porque si la "sociedad", la "humanidad" se burla de él, sucede que este no es sino un producto de la sociedad.

Lo que habrá que aclararse es que éstas dinámicas que se pueden llegar a reconocer no son de orden mecánico o causal son contingentes (Rorty, 1989) y no se reconocen como "fenómeno", "objeto de estudio", "situación", si no en la configuración propia del acontecimiento.

En un acontecimiento, no son personajes sino que son entidades reencarnadas, según Heggs (1999), quienes asumen la posibilidad de alterar expectativas, o por el contrario, ver la situación y la escena completa desde determinada distancia tomando la posición propia como la de un 'cuasi-otro'. Con la amplificación del elemento fantástico se puede escoger prácticamente cualquier rol imaginable.

Es así que se propone una ontología del acontecimiento como un ejercicio de reinversión, donde el acontecimiento se posiciona como lo que es, un 'acontecer', la capacidad de que un acto o relación social ocurra o no, acontecimiento es etimológicamente una derivación de contingencia, del acto contingente, un acontecimiento es algo que 'puede o no puede suceder' (Corominas, 1961, p. 25).

La ontología no es sino "la ciencia del ser en cuanto ser" (Abbagnano, 1960, p. 793), es un acto de recreación donde el centro de la discusión se desprende de lo que el individuo es o pudiera ser, y para ello se enzarza, en la búsqueda y el reconocimiento de planteamientos concurrentes y que le permiten redefinir el papel del ser en su contexto y recrear el contexto mismo. Una ontología del acontecimiento presupondría que una situación cultural determinada, sustentada en su abordaje es reflejo de su propia decadencia, recogiendo o hilvanando los sucesos que dieron la pauta y que le permitieron mantenerse o permanecer así como también dispersarse en sus elementos. Una ontología del acontecimiento, no se propone como un campo de conocimiento si no como la revaloración del conocimiento como un conocimiento heterogéneo y autónomo... ¿Y dónde se localiza? ¿no será que ésta ontología del acontecimiento se configuraría en la red?

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Abbagnano, N. (1961). **Diccionario de Filosofía**. México, FCE. 2001.  
Arendt, H. (1958). **La Condición Humana**. Barcelona, Paidós. 1993.

- Corominas, J. (1961). **Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana**. Madrid, Gredos. 1973.
- Deleuze, G. (1988). **El Pliegue. Leibniz y el barroco**. Barcelona, Paidós. 1999.
- Dery, M. (1992). **Velocidad de Escape**. Madrid, Siruela. 1998.
- Figueroa-Sarriera, Heidi (1996). El realismo mágico de los espacios cibernéticos: la reinversión del cuerpo. En Gordo-López A. y Linaza, J. (comps.), **Psicologías, Discursos y Poder (PDP)**. (pp. 405-415). Madrid, Visor.
- Foucault, M. (1973): **Esto no es una Pipa. Ensayo sobre Magritte**. Barcelona, Anagrama. 2001.
- Gordo-López, A. y Macauley, W. (1996). Hibridación y purificación en el espacio cibernético: una aproximación discursiva. En Gordo-López A. y Linaza, J. (comps.), **Psicologías, Discursos y Poder (PDP)**. (pp. 417-435). Madrid, Visor.
- Gordo-López A. and Parker, I. (1999). **Cyberpsychology**. London, Macmillan Press.
- Haraway, D. (1991). **Manifiesto para Cyborgs**. Centro de Semiótica y teoría del espectáculo, Universitat de Valencia & Asociación Vasca de Semiótica. 1985.
- Heggs, Dan (1999); "Cyberpsychology and Cyborgs" en Gordo-López A. and Parker, I. (eds.). **Cyberpsychology**. London, Macmillan Press.
- Ihde, D. (1998). **Los Cuerpos en la Tecnología**. Barcelona, Editorial UOC. 2004.
- Merleau-Ponty, M. (1945). **Fenomenología de la Percepción**. Barcelona, Península. 1975.
- Rorty, R. (1989). **Contingencia, ironía y solidaridad**. Barcelona, Paidós. 1991.
- Serres, M. (1994). **Atlas**. Madrid, Cátedra. 1995.
- Tirado, F. y Mora M. (2004). **Cyborgs y Extituciones. Nuevas formas para lo social**. Guadalajara, U de G.